

CONSULADO DE CHILE

MILAN

Milan 9 de Enero de 1922

Senor Don  
Vicente Huidobro  
Dei gratia vates  
P A R I S

MI querido hermano:

Habia concebido el proposito inquebrantable de no responder tus cartas hasta verte en Italia. Tu cordial saludo de año nuevo, que contracambio en la forma mas ferviente y sincera, - me deciden a destruir este designio, tanto porque la buena ternura de tu saludo fraterno lo exige, como porque durante un año de silencio he podido comprobar la inutilidad de mi penoso silencio. Acepto pues, hombre fatal, tu ingratitude como una calamidad necesaria e indestructible, como el viento y como la nieve de mi perverso invierno actual. Una vez mas puedes segun tu cruel modo guerrero, gritar tu viejo y estridente: HALLALI.

He recibido los numeros I y II de Creacion y no se si debo calificarme un hermano retrazado en tu evolucion o si puedo considerarme un igual tuyo. Concibo tus poemas y los de tus hermanos de armas, como concibo las profundas creaciones de los maestros imposibles Beethoven, Schumann; mas allá de la mas poderosa fuerza de percepcion; en atmosfera de pura intuicion. Tu eres en todo caso para mi, el poeta que predijo EMERSON, en su ensayo, eres hoy la unica realidad de poeta supremo: creador de nueva arte, que es diverso del modificador de arte anterior. Tu arte es ademas el que yo venero, por que está certada como los antiguos cultos de la sabiduria, a los inferiores, a los que sin estar premonidos de la potencia y de la luz, invaden el arte verdadero.

Perdoname si mis sandalias han manchado tu templo.  
Vendras a Italia? Deseo tan vehementemente abrazarte.  
Tuyo, como siempre tu hermano

